

# LA RECEPCIÓN DE LA PEDAGOGÍA PORTUGUESA EN ESPAÑA (1875-1931)

*The reception of the Portuguese pedagogy in Spain (1875-1931)*

José María HERNÁNDEZ DÍAZ  
*Universidad de Salamanca*

Fecha de aceptación de originales: Junio de 1998.  
Biblid. [0212-0267 (19978) 17; 289-317]

RESUMEN: Intentamos mostrar las vías de conexión pedagógica que se establecen entre España y Portugal en el período de entresiglos. Se demuestra que existen canales de comunicación pedagógica, en especial entre los sectores republicanos portugueses y la Institución Libre de Enseñanza en España.

PALABRAS CLAVE: Pedagogía, Portugal, España, Siglos XIX y XX.

ABSTRACT: We try explain the educational way of intercourse between Portugal and Spain from 1875 to 1931. They are over all from the republican Portuguese channels and the Spanish Institutionism.

KEY WORDS: Pedagogy, Portugal, Spain, 19th and 20th century.

## Introducción

LOS ESTUDIOS COMPARADOS de Historia de la Educación son, tal vez, uno de los puntos débiles de nuestra comunidad científica. Advertido tal fenómeno, hace ya algún tiempo se viene abriendo en España una tímida vía de investigación que ofrece crecientes expectativas, aunque no quede exenta de sinsabores por la enorme provisionalidad de los resultados obtenidos. Este es también el caso que nos ocupa, por la modestia de las conclusiones alcanzadas, pero también por el objetivo de incitar a posteriores exploraciones en el ámbito de la Historia Comparada de la Educación.

Al situarnos en proximidad a la historia de la educación de Portugal, uno de los países más cercanos a España en casi todo, pero sin embargo uno de los menos

conocido en el entorno europeo, y hasta relegado por razones históricas de fácil y mutua explicación<sup>1</sup>, nos mueve un afán decidido de intercambio intelectual en el tono natural en que, en el contexto más amplio y común de la Unión Europea, hoy se llevan a efecto otras muchas relaciones de orden social, económico, literario, político y cultural.

La Historia de la Educación viene siendo un sector de investigación muy receptivo al intercambio científico entre España y Portugal, como lo demuestran los Encuentros Ibéricos de Historia de la Educación (San Pedro do Sul, 1992; Zamora, 1995; Braga, 1998), Acciones Integradas (Salamanca-Coimbra, por ejemplo), grupos de colaboración docente-investigadora-editorial, intercambio bibliográfico, creciente conocimiento personal de investigadores de ambos países. Afortunadamente quedan lejos etapas en las que primaba el desprecio, el olvido, y la espalda hacia todo lo español, o viceversa. De ahí que esta breve contribución también quiera situarse en el deseo del compartir y caminar juntos, o más cercanos.

Plantear una primera reflexión sobre la recepción de los problemas más destacados de la educación, la escuela, y de la producción pedagógica portuguesa en España en el largo período de entresiglos es un intento justificado. La crisis de dos modelos políticos tan semejantes en el siglo XIX, y de sus respectivos sistemas escolares liberales, tan parecidos y no menos limitados<sup>2</sup>, conducen a ambas partes de la frontera a la expectativa de un cambio que parece querer plasmarse en el marco republicano, y a promover reformas escolares mucho más próximas de lo que a primera vista pueda parecer. Así parece que lo percibieron sectores minoritarios de intelectuales de ambos países, cultos, filo-republicanos y laicos, que pudieron desarrollar tal aproximación en un ambiente muy proclive a la apertura, como fue el que generó la Institución Libre de Enseñanza en España, y en el entorno republicano portugués, ambos inspirados en el positivismo, en alguna de sus versiones<sup>3</sup>.

Nos situamos, pues, en el intento de preguntarnos por los medios, caminos, instituciones, grupos sociales, personas que, desde la educación y los ensayos pedagógicos difundidos en España y Portugal, tratan de construir un puente de acercamiento. Lo hacemos en una etapa extensa, como es la Restauración en España, y la del final de la monarquía, llegada y final de la primera República y primeros

<sup>1</sup> Cfr. VICENTE, António Pedro: «Iberismo e peninsularismo: As relações hispano-portuguesas», pp. 111-123 y TORRE GÓMEZ, Hipólito de la: «De la distancia rival al encuentro indeciso: la relación peninsular en la edad contemporánea», pp. 125-154, en MORALES MOYA, Antonio (coord.): *Los 98 Ibéricos y el mar. Vol. I. La Península Ibérica en sus relaciones internacionales*. Madrid, Sociedad Estatal Expo'98, 1998.

<sup>2</sup> Para Portugal ver la síntesis de FERNANDES, Rogerio: *O pensamento pedagógico em Portugal*. Lisboa, Ministério da Educação, 1992 (2ª), pp. 93-123; PROENÇA, María Cândida: «O ensino em Portugal nos finais do século XIX», pp. 209-230, en MORALES MOYA, A. (coord.): *Los 98 Ibéricos y el mar. Vol. II. La cultura en la Península Ibérica*. 1998, iam cit. También la obra de CARVALHO, Rómulo de: *História do ensino em Portugal*. Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1986, pp. 521-650.

Para España, además de varios trabajos de Puelles Benítez, remitimos a la consulta de la abundante bibliografía recogida en GUEREÑA, J. L.; RUIZ BERRIO, J.; TIANA, A.: *Historia de la Educación en la España Contemporánea. Diez años de investigación*. Madrid, CIDE, 1994.

<sup>3</sup> Las raíces krausistas y positivistas de la ILE son bien conocidas. Para el caso portugués es imprescindible la obra de CATROGA, Fernando: *O republicanismo em Portugal. Da formação ao 5 de Outubro de 1910*. Coimbra, Faculdade de Letras, 1991, 2 vols.

pasos del Estado Novo en Portugal. Es un periplo histórico rico en ambos países, pero también controvertido y diverso, que va mereciendo importantes estudios desde ambos lados de la raya, y que también suscita el interés de historiadores de la educación de España y Portugal.

La bibliografía ya existente es la base de nuestra investigación, pero también nos ocupamos de vaciar la publicística pedagógica española más reconocida, y de valorar las aportaciones de instituciones y personas productoras y transmisoras del saber pedagógico en Portugal, de los avances de su sistema escolar. Nos preguntamos sobre todo por los canales de difusión en España de los problemas pedagógicos y educativos que se suscitan en Portugal en la etapa abordada. Esperamos poder contrastar muy pronto el sentido inverso de la pregunta desde el lado portugués<sup>4</sup>.

### 1. La educación y la pedagogía en España como condición de acogida

En la España de entresiglos, y simplificando en extremo una etapa tan rica y plural como ésta en el campo pedagógico, se aprecian varios procesos educativos y pedagógicos simultáneos, algunos de los cuales pueden parecer contradictorios entre sí. De todos los posibles vamos a seleccionar solamente aquéllos que guardan cierta relación con la percepción y atención a los problemas de la educación en Portugal, o que resultan condicionantes para la recepción de la pedagogía portuguesa en España.

Es cierto, en primer lugar, que la etapa estudiada representa en España un decidido florecimiento de la cultura en general, y de varios elementos escolares y educativos en su conjunto, como luego vamos a ver. Pero también es incontestable que nos encontramos, sobre todo en el último cuarto del XIX, un período en conjunto retardatario y poco activo para alcanzar a cubrir las amplias lagunas que todavía presenta el desarrollo del sistema escolar, desde la escuela primaria a la universidad<sup>5</sup>. La debilidad interna, que el propio sistema político de la Restauración deja en evidencia, condiciona la solución del problema escolar y pedagógico de España que el liberalismo del XIX no había querido o podido resolver<sup>6</sup>. Las cifras que las estadísticas oficiales arrojan sobre el número de escuelas primarias

<sup>4</sup> Una excelente muestra es el trabajo de PINTASSILGO, Joaquim: *República e formação de cidadãos. A educação cívica nas escolas primarias da 1ª República portuguesa (1910-1926)*. Lisboa, Ed. Colibri, 1998.

<sup>5</sup> Por el carácter sintético y actual véase HERNÁNDEZ DÍAZ, José María; LUIS MARTÍN, Francisco de.: «La escuela y la educación popular en la España de principios del siglo XX», pp. 231-262, en MORALES MOYA, Antonio: *Los 98 Ibéricos y el mar. Vol. II. La cultura en la península Ibérica*. 1998, iam cit.. En este trabajo se recoge la bibliografía más actualizada que aborda el problema de la escuela y la educación en la España de la época. Véase también «La educación y la generación del 98». Monográfico 1997 de la *Revista de Educación*, coordinado por Buenaventura Delgado. También, HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: «Cambios y resistencias al cambio en la Universidad española (1875-1931)», pp. 3-22 en GARCÍA DELGADO, José Luis: *España entre dos siglos (1875-1931). Continuidad y cambio*. Madrid, Siglo XXI, 1991.

<sup>6</sup> Cfr. PUELLES, Manuel de: «Reflexiones sobre la formación del estado liberal y la construcción del sistema educativo liberal (1834-1857)», pp. 37-62, en VEGA, L. (coord.): *Moderantismo y educación en España. Estudios en torno a la Ley Moyano*. Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos, 1995.

existentes y las que faltan por dotarse, el inadecuado funcionamiento de muchas de ellas, las altas tasas de analfabetismo<sup>7</sup>, el bajo grado de los niveles de estudiantes de segunda enseñanza y universidad que ofrece España<sup>8</sup>, el rutinarismo dominante en los procesos pedagógicos empleados, este conjunto de factores es un fiel indicador de lo que se conoce como el estancamiento del sistema escolar, a pesar de algunos logros obtenidos.

En amplios sectores de la población no se daban todavía las condiciones oportunas para ser receptivos a las innovaciones culturales y pedagógicas que se estaban produciendo en Europa, más allá de nuestras fronteras. Muchos menos eran los que entendían que desde Portugal también podría llegar algún viento renovador o de alguna utilidad cultural, algo que permitiera justificar establecer relaciones culturales y pedagógicas naturales y normales con un pueblo que se desconocía, por muy próximo que se encuentre en la distancia.

Si bien es cierto que la política escolar de Cánovas, y más tarde de Maura, en muy poco favorecía el desarrollo del sistema público de enseñanza, sobre todo la escuela primaria, los obligados pactos del turno permitían que los liberales de Sagasta, y luego de Canalejas y continuadores, fueran abriendo nuevas posibilidades al inexorable avance pedagógico y cultural que va penetrando la España del primer tercio del siglo.

Así, a pesar de las lagunas que todavía ofrece el sistema escolar español en su conjunto, se producen novedades muy importantes para la escuela primaria, la educación popular, la enseñanza media y la universidad. Este es el caso de la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1900, el compromiso del Estado de atender con fidelidad los salarios de los maestros desde 1901, la progresiva ampliación de la escolaridad obligatoria hacia 1908, la posibilidad que tiene la mujer de acceder con libertad a los estudios de segunda enseñanza y de universidad a partir de 1909, la reforma del plan de estudios para la formación de los maestros en 1914, el fomento de la alfabetización a través de medidas específicas, la introducción progresiva de la graduación en la enseñanza sustituyendo el modelo de escuela unitaria por la graduada, incluso su modelo arquitectónico, la incorporación de novedosos materiales escolares, sobre todo de libros apropiados a la edad y a los métodos de enseñanza utilizados. Hay que considerar, además, la importante presión cultural que ejercen los movimientos sociales de procedencia obrera en beneficio de los sectores populares, así como la influencia del reformismo social y del denominado catolicismo social. También, es hoy ya reconocido, que los nacientes nacionalismos, en particular desde Cataluña, contribuyen a ir mejorando al clima educativo y cultural de la sociedad española de principios del siglo XX. Finalmente, numerosas iniciativas escolares y educativas de la Iglesia, que se encuentra en una fase de recuperación sostenida en la sociedad, así como otras contribuciones procedentes del laicismo escolar, el librepensamiento y la masonería, forman un importante cupo de proyectos de reforma y realizaciones

<sup>7</sup> Cfr. NÚÑEZ, Clara Eugenia: *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*. Madrid, Alianza Universidad, 1992; HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Alfabetización y sociedad en la revolución liberal española», pp. 69-90, y RUIZ BERRIO, Julio: «Alfabetización y modernización social en la España del primer tercio del siglo XX», pp. 91-110, ambos en ESCOLANO, A. (dir.): *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*. Madrid, Pirámide, 1992.

<sup>8</sup> Cfr. el trabajo ya clásico de LERENA, Carlos: *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Barcelona, Ariel, 1976. Sobre todo el ya citado de C.E. Núñez.

que nos permiten inducir un clima poco a poco diferente en el plano escolar. Asistimos, pues, a una fase de expansión del sistema educativo, pero también a un proceso de incipiente modernización pedagógica del mismo<sup>9</sup>.

Si nos situamos en el plano más estrictamente pedagógico, en el ámbito de la reflexión y producción científica sobre los temas educativos, los escolares ante todo, pero también el conjunto de los procesos educativos y culturales, aunque se admita que ofrecen un carácter minoritario, asistimos en España a un cambio más profundo. Sin poder desdeñar la aportación teórica que católicos, republicanos, librepensadores, nacionalistas, socialistas y anarquistas van desgranando en torno a cuestiones pedagógicas, la principal contribución en el terreno de la reflexión pedagógica de la España de entresiglos procede, sin duda, de ambientes próximos, cuando no propios, de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), nacida en Madrid, como es bien sabido, en 1876.

Serán Giner, M.B. Cossío, la ILE y los institucionistas quienes en España conecten de manera más comprometida con las corrientes pedagógicas europeas más innovadoras. Se aproximan al positivismo y forman parte del movimiento de la Escuela Nueva, fomentan la difusión de experiencias y los contactos con pedagogos y actuaciones educativas novedosas de todos los países del entorno, bien desde la modesta sede madrileña, y sobre todo desde su presencia en importantes iniciativas e instituciones públicas que resultarán decisivas en el proceso de modernización pedagógica de España<sup>10</sup>: Museo Pedagógico Nacional, Congresos Nacionales de Pedagogía, Junta para la Ampliación de Estudios, Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, Residencia de Estudiantes, Centro de Estudios Históricos, Instituto Escuela, colecciones pedagógicas, revistas y publicaciones pedagógicas, editoriales infantiles, introducción de la psicología científica y la paidología<sup>11</sup>, y otros.

Por tanto, desde la aparente contradicción que supone la existencia real de una alta tasa de iletrados en la sociedad española (en 1920 el analfabetismo medio neto de los españoles es del 43,3% de la población), resultado de un deficiente funcionamiento de la escuela primaria y de carencias culturales manifiestas para los sectores populares, y la emergencia activa de un sector minoritario de intelectuales que se abre a Europa y a todos sus movimientos pedagógicos innovadores, podemos entender que existe un clima suficientemente receptivo a contactos pedagógicos con otros países, incluido Portugal.

Esta denominada Edad de Plata de la cultura, y puede que también de la pedagogía española, aunque de carácter minoritario, se abre con esperanza y naturalidad a nuevos ambientes educativos, a posiciones pedagógicas foráneas de las que poder aprender, importar y aplicar sugerencias y experiencias ya vividas. De ahí que no resulte nada extraño encontrar contactos puntuales e institucionales con personas y organismos europeos, y también portugueses, con quienes intercam-

<sup>9</sup> Cfr. TERRÓN BAÑUELOS, Aida: «La modernización de la educación en España (1900-1939)», pp. 101-122, en ESCOLANO, A.; FERNANDES, R. (eds.): *Los caminos hacia la modernidad educativa en España y Portugal (1800-1975)*. Zamora, Fundación Afonso Rei Henriques, 1997.

<sup>10</sup> De todo ello puede verse amplia referencia en JIMÉNEZ LANDI, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid, Residencia de Estudiantes, 1996, 4 vols.

<sup>11</sup> Cfr. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «La Paidología en España a principios del siglo XX. Emergencia de una disciplina», pp. 79-88, en *El currículum: Historia de una mediación social y cultural*. Granada, Ed. Osuna, 1996, vol. I.

biar informaciones, publicaciones, revistas y proyectos escolares y pedagógicos conjuntos, en general los proclives al republicanismo en política y los laicos y neutrales desde los planteamientos religiosos.

## 2. Los canales de difusión de la pedagogía portuguesa en España

El estado de la educación, las instituciones escolares y la política educativa de Portugal, mucho más que las escasas monografías pedagógicas de autores portugueses, son los aspectos de la pedagogía portuguesa que llega a España y es conocida en círculos restringidos de intelectuales, generalmente institucionistas, y en ambientes universitarios.

Los temas educativos de Portugal que se hacen llegar a España atienden a cuestiones conectadas con el pensamiento pedagógico de autores republicanos, o a proyectos educativos alternativos a la inoperancia escolar de la monarquía portuguesa, antes de su caída. Pero sobre todo se centran en las experiencias escolares y socioeducativas derivadas de la implantación de la Primera República portuguesa en 1910, en la medida que suscitaban interés y expectativa en círculos progresistas y republicanos españoles. Es cierto que algunas referencias se dirigen a las reformas educativas ilustradas del Marqués de Pombal en el XVIII, cuestiones muy diversas de archivos portugueses, etnografía, viajes, geografía militar, o aspectos concretos de la Universidad de Coimbra, pero el grueso de la aportación publicística sobre la educación de Portugal llegada a España se orienta hacia posiciones escolares filo-republicanas, antes y después de 1910. Las aportaciones de Teófilo Braga, Adolfo Coelho<sup>12</sup>, Bernardino Machado<sup>13</sup>, João de Barros<sup>14</sup>, o Alice Pestana son buena muestra de ello.

El interesante debate sobre la instauración en Portugal de un sistema nacional de educación liberal en el XIX<sup>15</sup> apenas si es conocido en España en la etapa que abarca nuestro estudio, porque interesa más lo que de proyecto reformador encierra la república portuguesa. De ahí que las contribuciones de autores españoles y portugueses aborden algunas cuestiones didácticas novedosas, las que preocupan para la organización del naciente orden republicano, o afectan a la promoción de la mujer portuguesa, por ejemplo.

El pueblo llano portugués, iletrado en grado elevado, es en general escasamente proclive a lo español, y es poco receptivo a entablar contactos culturales por abajo, incluso ya avanzado el siglo XX y en plena expansión de la República en Portugal. Razones históricas profundamente arraigadas en la mentalidad popular, aunque con seguridad impulsadas desde los intereses de las élites gobernantes, han contribuido a esa lejanía. De ello tenemos buenos ejemplos, de cómo se ha conta-

<sup>12</sup> Cfr. FERNANDES, Rogerio: *As ideias pedagógicas de F. Adolfo Coelho*. Lisboa, Instituto Gulbenkian de Ciência, 1973.

<sup>13</sup> Cfr. FERNANDES, Rogerio: *Bernardino Machado e os problemas da Instrução Pública*. Lisboa, Livros Horizonte, 1985.

<sup>14</sup> Cfr. FERNANDES, Rogerio: *João de Barros. Educador republicano*. Lisboa, Livros Horizonte, 1978.

<sup>15</sup> Además de la obra ya citada de Rómulo de Carvalho, ver la interesante síntesis del problema en REIS TORRALBA, Luis; NOBRE VARGUES, Isabel: «O liberalismo e a instrução pública em Portugal», pp. 69-98, en ESCOLANO, A.; FERNANDES, R. (edits.): *op. cit.*

do a los niños portugueses la historia de las relaciones entre Portugal y España. Algo parecido, aunque a la inversa, también debe aplicarse a España y la historia de Portugal que se ha explicado en las escuelas españolas. Aunque no sea por ahora nuestra intención la de abordar esta cuestión, sólo como botón de muestra tomamos un texto extraído de un libro escolar portugués de lectura, en plena Primera República, que expresa y deja constancia evidente del problema entre el portugués medio y sencillo. Dice João Novaes en 1913 en su librito «A Pátria Portuguesa», escrito para ser utilizado en las escuelas primarias,

*O perigo espanhol...* Durante oito séculos, o sonho de Castela tem sido formar da península um só estado, a Ibéria, ambição, é preciso também dizer-se, acariciada por quâsi todos os monarcas portugueses, que acima do amor da pátria, punham a vaidade de querer cingir a corôa da pátria, punham a vaidade de querer cingir a corôa de todas as Espanhas. Intento baldado. Só num periodo calamitoso da nossa história, durante sessenta anos, os três Filipes conseguiram dominar em Portugal, escravizando-o. Pais rico e povoado de mais de cinco milhões de habitantes, independente da Espanha, Portugal só para esta será un irmão, quando, desmembrada, constitua pequenos estados. Até então —ninguêm se iluda— o imperialismo de Castela só ambicionará conquistar-nos. E do nosso dever, pois, para a nossa consevação, sermos um povo que nunca descure o problema da sua defesa<sup>16</sup>.

Conviene no olvidar el contexto en que aparece esta obra, en un medio republicano que necesita legitimarse socialmente, en plena campaña republicana de afirmación patriótica, incluso colonial e imperialista como la que precede a la Gran Guerra, fruto del afán regenerador que propone la primera república portuguesa. La diferencia de punto de vista con la II República española es evidente en este punto, aunque en otros aspectos resulten bastante coincidentes.

Sin embargo, algunos intelectuales portugueses (generalmente republicanos) sí quieren intentar modificar esa vieja historia de olvidos y descalificaciones, y buscan una aproximación intelectual y personal con España, que va a resultar bien acogida en círculos también minoritarios españoles. A través de qué vías y personas va a producirse esa relación de intercambio, y por ello de presencia de lo portugués y de la educación portuguesa en particular en España, vamos a hablar a continuación.

No se trata solamente de versiones literarias o de viajeros entusiasmados con Portugal (por ejemplo, la importante influencia de Unamuno en la aproximación de Portugal a los españoles es posterior y de tono personal), sino que se establecen cauces institucionales cada vez más sólidos. Y en esta tarea, sin duda, las dos personalidades inicialmente más decisivas resultarán ser Giner de los Ríos y Bernardino Machado. Más tarde serán organismos y personas vinculadas a la ILE y

<sup>16</sup> Cfr. NOVAES, João: *A Pátria Portuguesa*. Lisboa, Livraria clássica editora de A.M. Teixeira, 1913, p. 215.

Otras visiones no menos interesantes, y parecidas, las encontramos en obras escolares como MACHADO, Ulysses: *Terceiro livro de leitura. Quarta classe da escola primária*. Lisboa, Livraria Rodrigues, 1911; OLIVEIRA E SILVA, J. de: *Livro de leitura para a 4ª e 5ª classes do ensino primário geral*. Porto, Livraria de Lelo e Irmão, 1923. De años posteriores, en el Estado Novo, existen también numerosos ejemplos, como OLIVEIRA, Osorio de: *Psicologia de Portugal*. Lisboa, Edições Descobrimento, 1934; PIMENTA, Romeu: *A nossa História contada ás crianças*. Porto, Livraria Figueirinhas, 1941.; PEREIRA TAVARES, José: *Selecta literária. Parte I (30 ano)*. Porto, Livraria Simões Lopes, 1953.

al republicanismo portugués las que impulsen el inicial proyecto de colaboración intelectual intuído en sintonía de personas e idearios filosóficos y pedagógicos, a partir del influjo que ejerce la presencia de Giner de los Ríos en Lisboa y de sus primeros escritos sobre Portugal en 1879.

Pasemos al estudio de algunos cauces por los que discurre la presencia de los temas educativos de Portugal y cómo llegan a España durante la etapa que nos ocupa.

#### a) *Portugal en los Congresos Pedagógicos de fines del XIX*

La llegada al poder de los liberales de Sagasta en 1881 va iniciar una etapa de apertura cultural a nuevos aires del exterior, a facilitar mayor libertad de actuación en España en todos los ámbitos educativos. También favorecerá de manera directa que la ILE pueda comenzar a ejercer su presencia e influencia mucho más allá del ya por entonces chocante y atractivo reducto de su centro educativo madrileño. Se inicia una fase de creciente y profunda presencia y penetración de los institucionistas en organismos de la administración educativa, y a que algunas de sus propuestas educativas sean asumidas como suyas por el gobierno de la nación.

Así sucede con la puesta en marcha del movimiento de los Congresos Pedagógicos, como ámbito de encuentro y discusión de propuestas y reformas pedagógicas, cuya primera convocatoria y celebración tiene lugar en Madrid en 1882. Presidido por el mismo rey, el protagonismo de los institucionistas se hace notar en el congreso, y se convierte en una excelente plataforma de encuentro para profesores españoles de todas las categorías, y alguna representación extranjera<sup>17</sup>.

Este es el caso de la pequeña delegación portuguesa. El gobierno de Portugal está representado por José Antonio Simões Raposo, director de la Real Casa Pía de Lisboa. Este delegado interviene en el Congreso Pedagógico con un discurso en portugués, en el que de forma bastante protocolaria agradece la invitación cursada, felicita a los organizadores, pero también se permite una breve incursión sobre la pedagogía de Froebel, y referencias generales sobre la situación de la educación de la mujer en Portugal. Esto es lo que conocemos de la presencia de la educación portuguesa en el Congreso, expresión escueta, pero simbólica por lo que anuncia en el futuro inmediato.

Diez años más tarde se convoca el Congreso Hispano Portugués Americano de Pedagogía, también en Madrid, en fecha bien significativa de centenarios, pero expresiva de una cierta consolidación del pensamiento pedagógico reformista en la sociedad española. Presidido por Rafael María de Labra<sup>18</sup>, es el primer congreso pedagógico de carácter internacional que se celebra en la historia de España.

No deja de sorprender que la misma denominación acoja la representación de Portugal al más alto nivel, incluso en el encabezamiento del congreso. Aunque tal

<sup>17</sup> Para todo lo relacionado con estos primeros congresos pedagógicos, véase BATANAZ PALOMARES, Luis: *La educación española en la crisis de fin de siglo. Los Congresos Pedagógicos del siglo XIX*. Córdoba, Diputación Provincial, 1982. Vid. etiam *Actas del Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano*. Madrid, Libr. Vda de Hernando, 1894.

<sup>18</sup> Sobre Labra, cfr. VICENTE HERNÁNDEZ, Ulpiano: *Don Rafael María de Labra y Cadrana. Reformador de la educación nacional*. Granada, Universidad de Granada, 1992.



vez no resulte tan excepcional la presencia de lo portugués en el título, dado que las circunstancias son propensas a que en otros campos científicos suceda algo semejante. Este es el caso de la celebración en ese mismo año del Congreso Mercantil Hispano-Americano-Portugués, y también del Congreso Geográfico Hispano-Portugués-Americano.

En este Congreso Hispano Portugués Americano de Pedagogía de 1892 la presencia de la pedagogía portuguesa es ya mucho más cualificada. En primer lugar, el ya conocido Simões Raposo insiste en su intervención sobre la educación de la mujer en Portugal, aunque mantiene posiciones bastante tradicionales. La segunda parte de su discurso se centra en la necesidad de exigir y organizar los títulos indispensables para el ejercicio docente, en particular en relación al magisterio primario, el más necesitado de los mismos.

Estevaso de Vasconcellos, presidente de la Asociación Académica de Lisboa, se refiere con amplitud a la organización y actividades llevadas a cabo por las asociaciones de estudiantes de Lisboa.

Bernardino Machado, por su parte, catedrático de la Universidad de Coimbra, y más tarde figura representativa y respetada, y presidente en dos ocasiones de la Primera República portuguesa, habla en la sesión inaugural en forma salutaria, así como en la de clausura, donde insiste en la importancia que merece el congreso, y de la oportunidad de mantener sus convocatorias. Pero en la sección cuarta del congreso interviene de forma más extensa y reflexiva sobre la conveniencia de introducir mejoras sensibles en la enseñanza universitaria de Portugal<sup>19</sup>. Como coordinador de la delegación portuguesa en el Congreso, Bernardino Machado presenta también una comunicación titulada «Introdução à la pedagogia», en la que reflexiona sobre cuestiones de aire muy ceñido al positivismo, como el desarrollo psíquico vinculado al orgánico, adhiriéndose a principios próximos a la biopedagogía. Algunos de los temas que incorpora hacen mención al valor de las lecciones de cosas en la tarea escolar, la interacción del niño con los objetos, la educación de la voluntad y el trabajo, la curiosidad infantil, el ejercicio físico, el valor del juego, la necesidad de facilitar al niño una enseñanza atractiva, o la influencia de las condiciones materiales en el desarrollo infantil.

Pinheiro Chagas, ex-ministro de Marina y Colonias de Portugal, en la sesión de clausura del Congreso eleva un canto a los descubrimientos geográficos y científicos, en un tono ciertamente retórico.

Finalmente, la entonces joven escritora portuguesa, Alice Pestana, quien ya gozaba de alguna experiencia internacional, presenta la memoria titulada «¿Qué deve ser a instrucção secundaria da mulher?», tema en que era considerada experta por el mismo gobierno portugués<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> «En el desconocimiento mutuo en que siempre han vivido Portugal y España, de su historia (y otro tanto cabe decir de su vida actual), apenas si se sabe del Dr. Bernardino Machado sino que ha sido por dos veces Presidente de la República portuguesa», cfr. *Alice Pestana (1860-1929). In memoriam*. Madrid, R. Rojas, 1930, p. 25. Sin embargo, B. Machado, además de su importante acción política, desempeñó una intensa tarea como catedrático en Coimbra, impulsó la creación de varios museos de antropología y etnografía, y escribió numerosas obras literarias, artículos y ensayos relativos a la educación en Portugal. También mantuvo correspondencia con Unamuno.

<sup>20</sup> En 1889 había sido encargada de una comisión oficial en el extranjero, de la cual dio cuenta en un *Informe de uma viagem de estudo a estabelecimentos de instrucção secundaria do sexo feminino em Inglaterra, Suiza e França*. Está fechado en 25 de enero de 1889, y fue presentado por entonces al Ministerio do Reino, del que entonces dependían los asuntos de la instrucción pública.

En opinión de Rogerio Fernandes, «na realidade, a participação portuguesa parece ter visado, sobretudo, contribuir para incorporar os dois povos ibéricos no movimento educacional europeu, o qual, afirma, implantara em primeiro lugar o ensino realista e, pouco depois, o ensino prático»<sup>21</sup>.

Son estas breves expresiones de científicos, escritores y políticos portugueses en los Congresos Pedagógicos resultado de conexiones, acuerdos e invitaciones que con anterioridad se han hecho vivas entre personalidades españolas conectadas al positivismo y a la ILE, sensibles a un nuevo clima de relaciones que se pretenden consolidar con educadores y políticos de Portugal. Se trata todavía de una fase de tanteos, aunque reflejo de lo que en próximos años se desea como algo más cuajado y duradero. En cualquier caso, esta presencia simbólica de educadores portugueses en Congresos Pedagógicos de tan masiva representación en España marca un hito digno de ser mencionado, y concuerda con otras actuaciones y vías que seguimos comentando a continuación.

#### b. *El Museo Pedagógico Nacional y su relación con Portugal*

El Museo Pedagógico Nacional que se crea en Madrid en 1882, y alcanza una larga y eficaz andadura hasta 1941, se erige en el principal instrumento impulsor institucional de la renovación pedagógica en España durante la Restauración y Segunda República. Es también el más activo canal de conexión y difusión de relaciones educativas y pedagógicas internacionales, hasta que en parte la Junta para la Ampliación de Estudios asume algunas de estas competencias a partir de 1907.

El Museo de Madrid nace en el contexto europeo del movimiento de los museos de la educación, museos pedagógicos y de la infancia, y en el caso español siguiendo pautas y orientaciones directamente inspiradas en el de París (nacido en 1879). Por ello no es nada casual que, por ejemplo, el de Lisboa, con el que va a mantener estrechas relaciones, aparezca también en 1883.

El objetivo del Museo Pedagógico Nacional, como otros de los de su clase en Europa, se plasma en diferentes realizaciones que abarcan los más variados campos de acción pedagógica. Baste mencionar su importante contribución a la formación de maestros y profesores organizando seminarios muy diversos de técnicas pedagógicas, cursos de conferencias culturales y didácticas; el impulso que concede a las primeras investigaciones en España en el campo de la psicología y la didáctica; la función orientadora que ejerce sobre maestros, políticos y administración educativa de todo el Estado sobre métodos a utilizar, construcciones escolares, planes de reforma escolar, y otros; la tarea de exponer y difundir nuevos materiales pedagógicos y de conservar otros de significación histórico escolar; la ingente tarea publicística dedicada a todo tipo de profesionales de la enseñanza; la dotación y actualización de una excelente biblioteca pedagógica; finalmente, la capacidad de mantener relaciones de intercambio constante con otros museos, organismos internacionales y gobiernos de diferentes países en materia educativa.

La personalidad y calidad científica de sus directores, secretarios y colaboradores directos hicieron posible un funcionamiento ejemplar de este Museo Pedagógico.

<sup>21</sup> Cfr. FERNANDES, Rogerio: *Bernardino Machado e os problemas...*, op. cit. 1985, p. 164.

gico. Baste referirnos a Manuel Bartolomé Cossío<sup>22</sup>, Pedro de Alcántara García, Domingo Barnés<sup>23</sup>, Pedro Blanco Suárez, entre otros. La mayoría, como es bien sabido, son también personalidades relevantes en el seno de la Institución Libre de Enseñanza, así como impulsores de otras iniciativas pedagógicas renovadoras en la España de fines del XIX y primer tercio del siglo XX<sup>24</sup>.

Para las relaciones con la educación en Portugal el Museo de Madrid es uno de los marcos más oportunos de referencia, porque desde esta institución se llevan a cabo frecuentes intercambios y conexiones pedagógicas. Además de los abundantes contactos que mantiene con el Museo Pedagógico de Lisboa, cuyas funciones son semejantes, aunque por su efímera trayectoria tal vez no haya alcanzado el éxito de su homólogo madrileño, hay que mencionar la especial vinculación con Portugal y su educación que sostiene Pedro Blanco Suárez, secretario del Museo durante muchos años y director del mismo en la Segunda República. El profesor Blanco Suárez, reconocido lusófilo, sobre todo por iniciales vínculos familiares con Portugal a través de su esposa Alice Pestana, a quien hemos de considerar algo más adelante de forma particular, se muestra inclinado a una especial preocupación por la educación en Portugal. Tal vez resulte la figura clave que hace de puente en las excelentes relaciones que sostiene el Museo Pedagógico Nacional de Madrid con todo lo que proceda de la administración y centros educativos de Portugal. Por ello no es de extrañar que en la biblioteca del Museo se encuentren obras, sobre todo literarias, de la cultura y la educación portuguesas, como también sucedía, por ejemplo, en la biblioteca personal de Unamuno.

### c. *La Junta para Ampliación de Estudios se abre a Portugal*

La Junta para la Ampliación de Estudios, diseñada por F. Giner de los Ríos y el grupo de institucionistas, y dirigida a pie de obra desde sus inicios por José Castillejo, va a representar desde su nacimiento en 1907 la principal vía de formación de profesores universitarios, de promoción de las nuevas corrientes investigadoras en España, de dotación de estudiantes brillantes y técnicos de la administración educativa al extranjero, y de relaciones científicas con otros países del entorno occidental al que aspira a identificarse y abrirse España en términos científicos y pedagógicos<sup>25</sup>. Las instituciones complementarias que la configuran (Residencia de Estudiantes, Instituto Escuela, Centro de Estudios Históricos), la política de

<sup>22</sup> Cfr. OTERO URTAZA, Eugenio: *Manuel Bartolomé Cossío. Trayectoria vital de un educador*. Madrid, Residencia de Estudiantes, 1994; ÍDEM: *Manuel Bartolomé Cossío pensamiento pedagógico y acción educativa*. Madrid, CIDE, 1994.

<sup>23</sup> Cfr. CARDA ROS, Rosa María; CARPINTERO CAPELL, Helio: *Domingo Barnés: Psicología y educación*. Alicante, Instituto de Cultura J. Gil Albert, 1993.

<sup>24</sup> Para diferentes cuestiones relativas al Museo de Madrid, cfr. GARCÍA DEL DUJO, Ángel: *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941). Teoría educativa y desarrollo histórico*. Salamanca, Edic. Univ. de Salamanca, 1985.

<sup>25</sup> Véanse al respecto, entre otras, MAINER, José Carlos: *La edad de plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*. Madrid, Cátedra, 1981; PALACIOS BAÑUELOS, Luis: *Castillejo, educador*. Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 1986; VARIOS: *José Castillejo y la política europeísta para la reforma educativa española*. Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 1987; SÁENZ DE LA CALZADA, Margarita: *La Residencia de Estudiantes (1910-1936)*. Madrid, CSIC, 1986; GAMERO MERINO, Carmela: *Un modelo europeo de renovación pedagógica: José Castillejo*. Madrid, CSIC, 1988.

pensionados al extranjero, la realización de actividades científicas y culturales, conforman un humus cultural y científico que trata de llevar la educación, la universidad y la ciencia en España hasta los niveles deseables de equiparación con naciones que en esos campos se erigen en modelo de referencia.

En el ámbito educativo en particular la Junta para la Ampliación de Estudios promueve estudios y becas para administradores de la educación, inspectores de enseñanza, doctorandos, profesores universitarios, profesores normalistas, estudiosos al más alto nivel de las novedades pedagógicas que se puedan extraer de países como Inglaterra, Alemania y Francia, con preferencia, sin obviar Norteamérica, y en menor grado otros latinos.

Respecto a Portugal parece que la relación es muy puntual y definida. Todos los informes que hemos manejado nos llevan a concluir que, al igual que comenta Velloso de Santiesteban para la educación comparada en el primer tercio del siglo XX<sup>26</sup>, y al referirse a Portugal considera que es el país europeo con menos monografías de referencia para autores españoles y obras publicadas en esas fechas (solamente 14, y casi siempre en el contexto de informes generales de situaciones escolares de países)<sup>27</sup>, también la Junta para la Ampliación de Estudios se fija más en lo que sucede más allá de los Pirineos que en el contexto ibérico. De tal forma esto es así que, salvo el estudio de Alice Pestana que vamos a comentar, de momento no hemos encontrado otro informe becado por la Junta que se refiera a Portugal.

A pesar de los esfuerzos que pedagogos aislados realizaban para aproximarse a Portugal, lo cierto es que institucionalmente la preocupación dominante se dirigía hacia Inglaterra, Francia, Alemania y Europa en general, buscando experiencias de la Escuela Nueva, de laboratorios de psicología, instituciones experimentales, universidades y administraciones educativas y escolares que pudieran resultar de interés para su posterior aplicación a la situación de la educación en España.

#### d. *Publicaciones pedagógicas sensibles a la ciencia, cultura y educación de Portugal*

La revisión de algunas de las revistas más influyentes en el panorama educativo de la época, en el pensamiento pedagógico y en la práctica escolar, tal vez nos ayuden a ir concretando algunos detalles de estas tenues vías de conocimiento de la educación y la pedagogía portuguesa en España. Es bien sabido que las revistas científicas representan siempre la avanzadilla en cualquier campo especializado de la ciencia, por lo que nos parecen una fuente bastante representativa. Para ello hemos seleccionado solamente algunas de las posibles, pero ciertamente de las más difundidas, conocidas, y por tanto las que más inciden entre los profesionales de la educación, al menos entre los grupos profesionales de más alto nivel, como son los políticos de la educación, los administradores, profesores universitarios, inspectores de enseñanza, profesores de las Escuelas Normales, y maestros y profesores de los niveles no universitarios.

<sup>26</sup> VELLOSO DE SANTIESTEBAN, Agustín: *La educación comparada en España (1900-1936)*. Madrid, UNED, 1989.

<sup>27</sup> Uno de los más representativos, y específicos sobre la enseñanza en Portugal, junto al de Pestana, es el de NOMBELA CAMPOS, Julio: *La instrucción pública en Portugal*. Madrid, Edit, La Última Moda, 1911.

Nos hemos detenido en revisar con calma seis colecciones en las que presumiblemente podrían encontrarse artículos e informaciones relativas a la educación en Portugal, con resultados muy diferentes, como pasamos a comentar. Las revistas a que nos referimos son «Nuestro Tiempo», «Revista Contemporánea», «Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispanoamericanas», «Revista de Pedagogía», «Revista de Escuelas Normales» y «El Boletín de la Institución Libre de Enseñanza».

\* *Nuestro Tiempo*, dirigida por Salvador Canals entre 1901 y 1918, es una prestigiosa revista que publica mensualmente artículos diversos de las ciencias, artes, literatura, política, economía, y también sobre la educación en sus diversas expresiones, y la cultura. Cuenta entre sus colaboradores habituales a prestigiosos escritores, pensadores y profesores universitarios: Unamuno, R. M. de Labra, A. Posada, Buylla, R. Altamira, Ramón y Cajal, C. Sánchez Albornoz, A. Sela, Pablo Iglesias, Santiago Alba, Dorado Montero, Mario Roso de Luna, entre tantos. Ofrece entre sus páginas abundante información internacional sobre los más variados temas, incluidos los de la escuela, las universidades, la educación y la ciencia, así como abundantes y actualizadas referencias bibliográficas sobre lo que se publica en el extranjero en revistas y monografías.

Si nos preguntamos por el puesto que ocupan en esta revista los temas educativos relativos a Portugal, hemos de reconocer que a lo largo de toda la colección (salvo error) no hemos registrado ninguna entrada relativa a artículos dedicados expresamente a la educación en el país ibérico. Las únicas alusiones entran en el capítulo de leves informaciones sueltas sobre libros aparecidos, en especial en el campo literario, pero nada más.

\* *La Revista Contemporánea* se publica en Madrid, como la anterior, entre 1875 y 1907. Es dirigida por Perojo en un primer momento, y más tarde por Ortega Rubio, pasando de una orientación netamente positivista al principio a posiciones más eclécticas. Sus colaboraciones son muy heterogéneas, y con frecuencia coinciden con otras de nivel semejante o superior. Así nos encontramos, entre muchos más, a Altamira, Concepción Arenal, Gumersindo de Azcárate, R. Becerro de Bengoa, E. Benot, Bernaldo de Quirós, Unamuno, Gil Maestre, Hermenegildo Giner de los Ríos, P. Dorado Montero, A. Royo Vilanova, E. Gil Robles, Sanchez de Toca, Cánovas del Castillo. Los artículos que publica en su larga andadura abordan cuestiones de interés en campos como la literatura, la filosofía, política, artes, ciencias, y también la educación. Los asuntos internacionales ocupan asimismo un lugar de relieve<sup>28</sup>.

Cuando nos centramos en lo que aparece de Portugal en esta publicación nos tenemos que remitir a algunas cuestiones literarias, referencias de publicaciones y comentarios sobre novelas que aparecen en Portugal, pero nada en absoluto encontramos relativo a la educación, la escuela, la ciencia o la universidad en el país vecino.

<sup>28</sup> Vid. PAZ, Ramón: *Índice de la Revista Contemporánea (1875-1907)*. Madrid, CSIC, 1950.

\* *La Revista Crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesas e hispano-americanas*, se edita en Madrid entre 1895 y 1902, y es dirigida en su parte histórica por Rafael Altamira, y en la literaria por Luis Ruiz Contreras. Es una publicación ante todo informativa, sin apenas artículos de reflexión y ensayo como las anteriores. Pero a diferencia de éstas incluye cuantiosas y sabrosas noticias sueltas sobre los más variados aspectos de la cultura, la historia, la literatura e incluso la educación en los países a que hace referencia su encabezamiento, y por supuesto Portugal. Así conocemos muchas cosas de la ciencia, las publicaciones, la producción literaria en Portugal, y desde luego los problemas de la educación, la escuela, los maestros, las universidades, las publicaciones pedagógicas difundidas en portugués (por ejemplo, son frecuentes las noticias extraídas de la *Revista de Educação e Ensino* que se edita en Lisboa, o sabemos que en 1895 se editan en Portugal 18 revistas culturales y pedagógicas). A nuestro entender es un canal precioso, un instrumento muy valioso para informarse y comprender la cultura y la educación en Portugal en los años que aparece publicada. Es un vehículo de difusión de lo portugués en ambientes intelectuales españoles de entresiglos, puesto que esta revista es muy conocida en las universidades, dada la activa participación informativa que se constata de todas partes de España e Hispanoamérica.

Las tres revistas que a continuación merecen nuestra atención no son tan misceláneas como las anteriores, sino más específicas y relacionadas con el ámbito de la pedagogía y la educación, sin desdeñar en ocasiones otras referencias científicas y culturales.

\* *La Revista de Pedagogía*, publicada en Madrid entre 1922 y 1936, es expresión cuajada de la aspiración renovadora que cultiva un sector importante del profesorado de toda España, al menos aquél que sintoniza con los ideales del movimiento de la llamada «Escuela Nueva» que transita por todo el mundo desarrollado en aquellos años. Fue una publicación de prestigio reconocido que, además, alcanza una elevada difusión entre todo el profesorado español de primaria y secundaria. Estuvo dirigida por Lorenzo Luzuriaga, personalidad relevante del socialismo español de la época, y muy influido por su formación en el seno de la Institución Libre de Enseñanza. En sus páginas podemos encontrar notorios trabajos en los diversos campos de la pedagogía y la educación, con firmas muy conocidas y autorizadas en España y en otros países extranjeros. Está considerada como una de las publicaciones pedagógicas de más elevado rango de las hasta ahora editadas en toda la historia de la educación en España<sup>29</sup>.

Hemos indicado que en la *Revista de Pedagogía* podemos toparnos con autores foráneos y con artículos relativos a métodos de enseñanza experimentados en otros lugares, sobre todo de Europa, pero también hemos de admitir que Portugal y su educación no son objeto de tratamiento a lo largo de toda la colección que hemos revisado, salvo en breves reseñas bibliográficas. Lo que significa que el movimiento de la Escuela Nueva en Portugal era considerado en los años veinte poco representativo, y mucho menos cuando se produce la caída de la Primera República portuguesa en 1926 y la llegada posterior del Estado Novo.

<sup>29</sup> Cfr. BARREIRO, Herminio: *Lorenzo Luzuriaga y la renovación educativa en España (1889-1936)*. Coruña, Edición do Castro, 1989; MERIDA NICOLICH, Eloísa: *Índice de la Revista de Pedagogía (1922-1936). Análisis de contenido*. Pamplona, Eunsa, 1983.

\* Algo muy parecido sucede con la también innovadora *Revista de Escuelas Normales*, editada por turno en varias ciudades españolas (Guadalajara, Cuenca, Córdoba), y dirigida según las circunstancias por Gil Muñiz, R. Llopis, Santullano, entre los años 1923 y 1936. Es una publicación pedagógica muy acotada al campo de los profesores de las Escuelas Normales, tan decisivo para la formación de los maestros de primera enseñanza, y para la eficiencia posterior en la escuela primaria. El contenido de los trabajos que publica es expresivo del interés renovador que expresan muchos de los profesores normalistas, con especial atención a las cuestiones didácticas más novedosas, pero sin obviar otras de orden filosófico, teórico o histórico. Incluye, en menos ocasiones que otras revistas, informaciones relativas a la educación en países extranjeros, pero en relación a la educación en Portugal sus noticias son escasas y limitadas a hechos muy puntuales. No hemos encontrado en toda la colección un solo artículo sobre el tema que nos centra en esta ocasión, la educación en Portugal.

\* Finalmente, y este sí es un caso expresivo, hemos analizado la información que contiene la extensa colección del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (BILE), editado desde 1877 a 1936 por la ILE, dirigido durante años por F. Giner de los Ríos, y animado por todos los miembros y simpatizantes del institucionismo, dentro y fuera de España<sup>30</sup>. Sobre la Institución Libre de Enseñanza y el BILE se ha escrito lo suficiente como para que nosotros eludamos las cuestiones generales, y pasemos a centrarnos en la tarea que nos ocupa.

Deberíamos caracterizar esta fuente informativa sobre la educación en Portugal en las fechas que indican el título de este comentario como la «joya de la corona», si se nos permite el uso de esta expresión, dada la ingente información que aporta sobre cuestiones pedagógicas en un período tan prolongado, y sobre todo por el particular impacto que alcanza entre los suscriptores y lectores del BILE, que son afortunadamente muchos en toda España.

No podemos detenernos en explotar el amplísimo número de referencias bibliográficas de libros y revistas que aparecen vinculados con problemas de la sociedad, la ciencia y la educación en Portugal, ni tampoco las detalladas noticias que a veces se nos ofrecen en las páginas del BILE sobre el país vecino. Nos limitamos a extraer los artículos de mínima entidad que abordan cuestiones generales o concretas de la educación relacionadas específicamente con Portugal. De ahí que otros artículos referentes a la educación en Europa, por ejemplo, donde también se menciona algo de Portugal de momento no puede ser atendido. Por lo tanto, es una selección de la información más representativa que aflora de la lectura de la colección del BILE lo que aquí se incorpora y analiza.

El anexo que se adjunta al final de este trabajo nos permite extraer algunas consideraciones. De toda la colección del BILE, salvo error puntual, hemos extraído un total de 82 artículos relacionados con Portugal en sus diversas vertientes: educativa, cultural, artística, lingüística, social, política, geográfica, militar, jurídica, etnográfica, geológica, botánica, biográfica, y otras.

Este conjunto de trabajos ha sido escrito, sobre todo, por autores portugueses y españoles, y algún aislado de otros países europeos. Los españoles han escrito

<sup>30</sup> Cfr. ESTEBAN, León: *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Nómina bibliográfica (1877-1936)*. Valencia, Universidad de Valencia, 1978.

un total de 28, siendo los más sensibles a cuestiones portuguesas Joaquín Costa (7 trabajos de aspectos de educación, geopolítica y botánica), Francisco Giner de los Ríos (2 de educación y cultura) y Rafael María de Labra (3 relativos a las reformas pombalinas y al congreso pedagógico de 1892). Autores portugueses lo han sido de 53 estudios, de los que 10 incluso han sido publicados directamente en lengua portuguesa, lo que ya es en sí mismo una novedad de interés para esta etapa histórica de entresiglos. Entre los autores lusos más prolíficos debemos mencionar a Alice Pestana (27 artículos), Adolfo Coelho (12 entradas), y Bernardino Machado (8 estudios). Estos tres autores citados escriben con preferencia de cuestiones culturales y educativas variadas.

Los artículos editados por el BILE sobre Portugal, después de recorrer con detención toda la colección, aparecen ya en 1879 con uno pionero de F. Giner de los Ríos comentando el curso superior de letras de Lisboa, y finalizan en 1930, glosando la figura de Alice Pestana, quien acaba de fallecer. Es curioso comprobar que entre esta fecha y la final de 1936 el BILE ya no publica nada sobre Portugal, motivado tal vez por la llegada del nuevo régimen salazarista y la consiguiente cerrazón y distanciamiento respecto a la Segunda República española. Su distribución por etapas indica que antes de 1880 se han publicado 3 artículos, entre 1881 y 1890 son 22 los aparecidos, entre 1891 y 1900 baja la cifra a 10, entre 1901 y 1910 son 14, entre 1911 y 1920 se editan 19, y entre 1921 y 1930 se publican 14 trabajos.

El sistema escolar en sus diferentes grados, el debate pedagógico, la educación popular, la ciencia, la universidad, varias acotaciones didácticas sobre la escuela y la sociedad de Portugal, son objeto de tratamiento por parte de 64 artículos, de los que 19 se publican antes de 1900 y el resto hasta 1930, coincidiendo la etapa más productiva con la de la Primera República portuguesa.

De este cómputo de 64 artículos referidos a educación debemos extraer el número de 40 relacionados estrechamente con la instrucción pública portuguesa, o con centros educativos no incluidos en el sistema escolar de Portugal. Aparecen con preferencia entre 1881 y 1926, siendo el de Bernardino Machado, «Notas de um pai» el más largo, y distribuido entre 1896 y 1903 a lo largo de al menos 24 números del BILE. A ellos nos vamos a referir con cierta detención.

Los institucionistas españoles (ver Anexo) abordan cuestiones pedagógicas relativas a Portugal como las relaciones entre municipio y educación, las bibliotecas, el método de lectura de João de Deus, las escuelas ambulantes, el curso superior de letras de Lisboa, los museos, el Marqués de Pombal y sus reformas escolares, la enseñanza secundaria, la instrucción pública en Portugal y la educación física. Son artículos que pretenden ir dando a conocer en España diferentes iniciativas emprendidas en Portugal, del estilo de las que ellos mismos promueven en España, con la clara intención de informar y de ofrecer progresivamente una visión distinta de lo que también se hace en Portugal en la línea de la reforma social a través de la educación.

Dejando por ahora la contribución de Alice Pestana, que se convierte en un caso particular, como veremos, otros autores portugueses como Adolfo Coelho y Bernardino Machado escriben con libertad sobre muy diferentes aspectos, pero casi siempre desde una perspectiva positivista, republicana y progresista de la educación. Unas veces lo hacen sobre la pedagogía del pueblo portugués, o las relaciones entre educación y pedagogía. En otras ocasiones se refieren a la enseñanza de la moral, de la historia, la filosofía o la filología tal como se lleva a efecto en



los liceos, y como debiera plantearse. Proponen, y difunden, reformas y nuevas ideas sobre la segunda enseñanza y la universidad, sobre todo la de Coimbra (que representa mejor que ninguna otra institución el espíritu inmovilista y conservador de la monarquía portuguesa), pero tampoco renuncian a descubrir los elementos pedagógicos tradicionales e irrenunciables del trasfondo de la familia y del pueblo portugués (como en las «Notas de um pai»<sup>31</sup>).

El lector interesado, y habitual consultor del BILE, encuentra una aceptable visión de la educación y la pedagogía portuguesa a través de un abundante número de páginas, que demuestra el interés explícito que se guarda hacia Portugal y su educación en el ambiente institucionista. El BILE es, en nuestra opinión, la vía más importante de aproximación a Portugal y su educación en la etapa que estudiamos. Para cuestiones netamente literarias, como ya se ha indicado, se encuentran otros senderos publicísticos.

#### e. *Otras vías literarias de difusión de la educación portuguesa en España*

Creemos haber comentado las principales vías de difusión de la cultura, la pedagogía y la educación portuguesas en la España de la Restauración, pero aún nos resta un comentario breve a la obra que, desde la perspectiva literaria, tal vez más haya contribuido a aproximarse y penetrar a muchos españoles de la época en lo más profundo del alma del pueblo portugués. Nos referimos, parece obvio, a Miguel de Unamuno.

También el escritor Juan Valera, más como político y embajador en Lisboa y Brasil que como literato, contribuye en el tercio central del XIX a difundir aspectos íntimos de Lisboa y otros ambientes culturales de Portugal, en un contexto político en el que se debate la posible unión ibérica<sup>32</sup>.

Pero la proyección mundial de los escritos de Unamuno ha resultado mucho más decisiva, sin duda. La presencia de Don Miguel en Portugal, sus relaciones con el país vecino como viajero<sup>33</sup>, colaborador con líneas de ferrocarriles portugueses, turista y escritor, ha sido estudiada por otros investigadores, como es el caso de García Morejón, y Angel Marcos de Dios, en particular a través de los ensayos breves sobre Portugal y la relación epistolar de Unamuno con Portugal, sobre todo con sus escritores, novelistas y poetas<sup>34</sup>. No obstante, la visión que tiene Unamuno de Portugal es más como escritor literario que como ensayista pedagógico. Las impresiones que tan certeramente plasma sobre el estilo de vida

<sup>31</sup> Parte de estas notas quedaron recogidas en un libro, que alcanzó varias ediciones, y fue citado por Eduardo Claparède en su obra «Psychologie de l'enfant et pédagogie expérimentale», de enorme difusión en toda Europa a principios de siglo, cfr. FERNANDES, R: *Bernardino Machado e os problemas... op. cit.*, p. 165.

<sup>32</sup> Cfr. CUENCA TORIBIO, José Manuel: «Paralelismo y desencuentro entre las dos culturas peninsulares según don Juan Varela», pp. 13-27, en MORALES MOYA, Antonio (coord.): *Los 98 Ibéricos y el mar. Vol. II. La cultura en la Península Ibérica*. Madrid, Sociedad Estatal Lisboa '98, 1998.

<sup>33</sup> Entre otros escritores viajeros, cfr. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Modesto: *Portugal contemporáneo de Madrid a Oporto, pasando por Lisboa. Diario de un caminante*. Madrid, 1874.

<sup>34</sup> Cfr. GARCÍA MOREJÓN, J: *Unamuno y Portugal*. Madrid, Edic. de Cultura Hispánica, 1964; MARCOS DE DIOS, Angel: *Epistolario portugués de Unamuno*. Paris, Fundación Calouste Gulbenkian-Centro Cultural Portugués, 1978.

de los portugueses, los paisajes, la visión del hombre y de la vida que capta en el pueblo luso, sus temores y tristezas personales y colectivas, el papel del destino, la tendencia al suicidio, y tantos otros detalles de la sociedad portuguesa resultan de un enorme interés. Pero Unamuno no se plantea difundir en España, con amplitud y sistema, lo que con seguridad conoce de las instituciones educativas de Portugal, desde la humilde escuela primaria hasta la universidad. De todas formas, Unamuno es, como en otros temas, uno de los pioneros en promover el estudio y el conocimiento de todo lo portugués, para tratar de enterrar el distanciamiento y la falta de comunicación que ha caracterizado la historia paralela de dos pueblos que se han vuelto la espalda de forma secular<sup>35</sup>.

Una última apreciación literaria, en este caso de un periodista y ensayista escolar, de corte regeneracionista, aunque tardío, como es Luis Bello Trompeta. El famoso autor del «Viaje por las escuelas de España» también realiza alguna incursión por escuelas de Portugal, y publica sus impresiones en el diario madrileño «El Sol». Es en el verano de 1927 cuando Luis Bello viaja por áreas próximas a Valencia de Alcántara y Portalegre, a la altura de Extremadura pero dentro de Portugal, por Alpalhão y Castelo de Vide, por Portalegre y Crato. Escribe crónicas similares a las publicadas sobre las escuelas primarias de otras regiones españolas, sobre los maestros y locales que encuentra, los curas y gentes sencillas, con la intención, reconoce, no de injerencia en lo que es de competencia de las autoridades, élites, hombres y mujeres de Portugal, pero al menos de despertar alguna conciencia sobre el mal estado de la escuela del pueblo en la Península Ibérica, y si fuera posible de regenerar a través de la cultura y la educación popular. Estas crónicas de Bello quedan ahí, como tímido testimonio literario, pero cargado de afán regenerador, de aproximación a un problema que en 1927 es común a España y Portugal como es la escuela del pueblo, en este caso algo dentro de la frontera, donde los parecidos resultan especialmente notorios<sup>36</sup>.

### 3. La obra pedagógica de Alice Pestana, puente de la educación portuguesa en España

Alice Pestana (Santarem, 1860-Madrid, 1929) es una de las personalidades pedagógicas claves para entender el clima tan favorable al conocimiento y a la colaboración cultural y educativa de España y Portugal que se suscita en ambos países en el último cuarto del XIX y primer tercio del XX, al menos en determinados círculos culturales y pedagógicos<sup>37</sup>. Mujer de claras convicciones progresistas, pro-

<sup>35</sup> «¿A qué se debe este alejamiento espiritual y esta tan escasa comunicación de cultura?. Creo que puede responderse: a la petulante soberbia española, de una parte, y a la suspicacia portuguesa, de la otra parte. El español, el castellano sobre todo, es desdeñoso y arrogante, y el portugués, lo mismo que el gallego, es receloso y susceptible. Aquí se da en desdeñar a Portugal y en tomarlo como blanco de chacotas y burlas, sin conocerlo, y en Portugal hasta hay quienes se imaginan que aquí se sueña en conquistarlos. Y, sin embargo, Portugal merece ser estudiado y conocido por los españoles», Cfr. UNAMUNO, M. de: *Por tierras de Portugal y España*. Madrid, Espasa, 1969 (7ª), p. 16.

<sup>36</sup> Cfr. ESCOLANO, A: «Por las escuelas de Portugal. Crónicas transfronterizas de Luis Bello», en VARIOS: *Ensaio em homenagem a Joaquim Ferreira Gomes*. Coimbra, Universidad de Coimbra, 1998.

<sup>37</sup> Cfr. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Alice Pestana, embajadora de la educación portuguesa en España». pp. 265-272, en VARIOS: *Ensaio em homenagem a Joaquim Ferreira Gomes*. Coimbra, Universidade de Coimbra, 1998.

clive al republicanismo en política, partidaria del ejercicio libre de la razón, defensora del laicismo y de los mandamientos sagrados de la libre conciencia, representa como pocas personalidades de su tiempo el espíritu de cambio de la época que abordamos, y en particular el estilo de una intelectualidad portuguesa minoritaria, pero muy bien formada y culta, abierta y sensible a realizaciones culturales y pedagógicas producidas en otros países europeos, incluida España.

Permanece en Portugal hasta 1901, año en que enlaza en matrimonio con el lusófilo y profesor de la ILE Don Pedro Blanco Suárez. Durante esta larga etapa lusitana Alice Pestana se forma con intensidad y exquisitez, y comienza a relacionarse en ambientes culturales muy dinámicos, que bien pueden quedar representados en la personalidad de Bernardino Machado, con quien establece una extensa, profunda y nunca extinguida colaboración y amistad. La escritora portuguesa publica varias novelas, relatos y cuentos infantiles, crónicas de prensa, y algunos ensayos. Participa activamente en los centros lisboetas de cultura, imparte en escuelas y academias clases de lenguas extranjeras que domina (francés e inglés), participa en asociaciones en defensa de la educación de la mujer y de la paz, y viaja con relativa frecuencia a países europeos con el objeto de recabar informes educativos a instancias del gobierno portugués, con vistas a introducir posibles reformas escolares<sup>38</sup>. Es en este contexto donde surge su relación con Giner de los Ríos y, más tarde, con Pedro Blanco, también interesado en promover acciones en defensa de la educación de la mujer. Es a partir de ahora cuando definitivamente descubre e introduce en su corazón a España, a través de la educación.

En Madrid se integra con rapidez en el ambiente y tareas de la Institución Libre de Enseñanza, colaborando muy de cerca con Giner, Manuel Bartolomé Cossío, su esposo, y el resto de profesores que hacen posible un ambiente pedagógico y cultural distinto y especial. Desde ahí se entiende la intensa actividad pedagógica, literaria y ensayística que desarrolla hasta su muerte. Además de impartir docencia en la ILE, de atender la organización de la residencia de los alumnos, ofrece clases de lenguas en escuelas de adultos de la capital de España, mantiene su colaboración literaria con la prensa portuguesa, continúa publicando novelas y cuentos, traduce varias obras pedagógicas del inglés, y promueve iniciativas en defensa de la infancia abandonada en contacto y colaboración con Concepción Arenal y el movimiento pro-infancia que despierta en la España de principios de siglo. De vez en cuando se convierte en receptora de pedagogos y políticos de la educación portugueses que visitan España, y en particular la ILE en Madrid, como es el caso de João de Barros en 1907, quien quiere contactar con pedagogos españoles de vanguardia<sup>39</sup>. Es, desde luego, una febril actividad educadora y pedagógica la que sostiene Alice Pestana, convencida del poder transformador de una educación sólida, asentada en los principios racio-

<sup>38</sup> Además de su obra literaria, expresada en varias novelas y relatos infantiles, de interés pedagógico son sus ensayos *Informe de uma viagem de estudo a estabelecimentos de instrução secundaria do sexo feminino em Inglaterra, Suiza e França* (1889); *Informe de una visita de estudo a estabelecimentos de ensino profissional no estrangeiro* (1893); *Appel aux mères portugaises. Quarto Centenario do Descobrimento da India. Contribuções da Sociedade de Geographia de Lisboa*. Lisboa, Imprensa nacional, 1898, pp. 69.

<sup>39</sup> De la ILE escribe J. de Barros, «fui a encontrar allí realizado todo lo que sueño como profesor, todo lo que tengo pensado hacer y de lo que aún estoy tan lejos», según recoge FERNANDES, Rogério: *Joao de Barros. Educador republicano*. Lisboa, Livros Horizonte, 1971, p. 16.

nalistas, laica, y muy conectada con el espíritu del movimiento de la Escuela Nueva y de la ILE.

Como escritora de temas pedagógicos merecen nuestra atención varios artículos breves y de difusión publicados en la revista «La Lectura» de Madrid (que aparece en 1901 y se edita los primeros veinte años del siglo), y otros más extensos y especializados en el «Boletín de la Institución Libre de Enseñanza» (ver Anexo) sobre aspectos relativos a la didáctica de las lenguas, a problemas de la infancia abandonada y patronato del niño delincuente, tanto en España como en Portugal, educación de la mujer y algunas notas pedagógicas de excursiones, en línea con la actividad educadora desempeñada en la ILE. Varios de estos trabajos hacen relación expresa de instituciones e iniciativas desarrolladas en Portugal.

Pero es con toda seguridad la obra titulada «La educación en Portugal»<sup>40</sup> la que mejor representa la posición de puente de enlace que ejerce Alice Pestana entre la educación de España y Portugal. Esta monografía es también el ensayo que con más fidelidad difunde entre el lector español el estado real del sistema escolar portugués y las expectativas que suscitan las reformas escolares emprendidas por la Primera República de Portugal a partir de 1910.

En 1914 Alice Pestana consigue obtener una beca de la Junta para la Ampliación de Estudios para viajar a Portugal, realizar una estancia de trabajo, obtener información y más tarde redactar un ensayo sobre la educación en Portugal. El resultado final es la obra que pasamos a comentar de forma resumida, y de la que obtenemos algunas conclusiones sobre la escuela y la educación en Portugal. Para ello había contado con la inestimable colaboración directa del Presidente del Consejo de Ministros, Bernardino Machado, del Ministro de Instrucción Pública de Portugal, Dr. Sobral Cid, de Rectores y Directores de diferentes Universidades, Liceos e Institutos Especiales de Portugal, sobre todo del área de Lisboa y Coimbra.

La obra de Alice Pestana no es un estudio concienzudo del estado real de la educación en Portugal, y mucho menos un análisis comparado al estilo de lo que hoy, bastantes décadas más tarde, trata de ponerse en práctica con dificultades en los trabajos de educación comparada. Se trata más bien de una recopilación resumida de lo más destacado que se aprecia en el estado real del sistema educativo portugués en los años iniciales del siglo XX, y sobre todo intenta subrayar lo más apreciable de las reformas emprendidas en materia escolar en los primeros años de la naciente República de Portugal a partir de 1910. El informe sobre la educación en Portugal en 1914 se presenta al Ministro de Instrucción Pública de España, Francisco Bergamín, quien lo encarga con el objeto de obtener información correcta de primera mano para, en su caso, aplicar a España algunas de las novedades introducidas en Portugal, de la misma forma que impulsa otros estudios similares en países europeos sobre sus respectivos sistemas educativos.

La autora inicia el libro comentando los antecedentes del sistema educativo de Portugal y su organización administrativa general, evidenciando la orientación centralizadora que lo ha caracterizado. Se remonta a la creación de la Universidad de Coimbra en el siglo XIII, poco después del nacimiento de Portugal como reino independiente de otros de la Península Ibérica, resume con brevedad las reformas educativas ilustradas del Marqués de Pombal en el siglo XVIII, las consecuencias

<sup>40</sup> Cfr. PESTANA, Alice: *La educación en Portugal*. Madrid, JAE, 1915, pp. 138.

escolares de la implantación del sistema político liberal a partir de la promulgación de la Constitución de 1822 (sobre todo el intento de gran reforma de Antonio da Costa de 1870, incluyendo la creación efímera del Ministerio de Instrucción Pública en 1870), y otras iniciativas menores que confrontan la estructura centralizadora-descentralizadora del incipiente sistema escolar portugués hasta los principios del siglo XX.

El balance inicial que formula la autora hasta la fecha en que escribe lo resume en estas palabras: «Al asomarse al umbral de la enseñanza pública, a seguida de la memorable fecha del 5 de octubre de 1910, lo que se ofrecía a la República no era ni halagüeño ni animador: fondos exigüos y mal distribuídos; una centralización excesiva, sin la compensación siquiera de algún pensamiento grande que marcara una orientación pedagógica; predominio de la educación libresca y memorista, y de la funesta teoría del examen como motivo y fin de toda enseñanza; ausencia casi absoluta de trabajos prácticos, de carácter experimental»<sup>41</sup>.

A. Pestana advierte desde el comienzo que los intentos republicanos de introducir mejoras en el sistema educativo público de Portugal chocan con fuertes obstáculos políticos, económicos y sociales, entre los que destaca dos: el intento permanente de restaurar la monarquía y tumbar la República, y el desbarajuste financiero general en que se encuentra el Estado cuando acceden al poder los nuevos gobernantes. No obstante, aprecia en 1914 un interés destacado por los temas escolares, del que son fiel expresión la creación del Ministerio de Instrucción Pública en 1913 y el importante aumento de la inversión en instrucción pública que se ha alcanzado desde 1910. En cualquier caso, nuestra ensayista se muestra optimista ante la evolución tan favorable que advierte en la escuela portuguesa, de lo que dan fe sus propias palabras: «Dos hechos pueden, desde luego, señalarse en apoyo de esa afirmación: Portugal desea llegar pronto a la escuela en la cual el alumno no sea un oyente, sino un trabajador, un obrero; ejemplo culminante, el Instituto Superior Técnico de Lisboa; y pone un cuidado exquisito en apoyar y enaltecer toda iniciativa privada en beneficio de la cultura nacional; ejemplos muy expresivos: las Escolas moveis João de Deus, los Jardins Escolas de Coimbra y Lisboa, la Escola Oficina núm. 1, de Lisboa, la Liga Popular contra el analfabetismo, la Academia de Estudios libres»<sup>42</sup>.

Respecto a la primera enseñanza y la Normal, el balance es pesimista. Además de sus apreciaciones personales, Alicia Pestana se basa en los estudios del prestigioso pedagogo republicano Adolfo Coelho (publicado en el famoso Diccionario de Educación del francés F. Buisson), del trabajo de Monroe (en «A Cyclopedia of Education»), y en otros de Alves dos Santos y João de Barros. De todo lo cual deduce que el estado de la escuela primaria en Portugal es muy precario: locales alquilados en su mayoría, edificios inapropiados, aulas sin profesor y sin apenas mobiliario, métodos anacrónicos, maestros mal preparados, por lo que las consecuencias en datos objetivables son muy evidentes, «En 1910 el 78% de la población de más de seis años era analfabeta, y el 70% de los niños en edad escolar no recibían instrucción»<sup>43</sup>. Cuando escribe el informe tampoco se han creado escuelas de párvulos, ni de «anormales», ni se ha organizado la escolaridad obligatoria en serio, ni otras cuestiones urgentes.

<sup>41</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem*, p. 11.

<sup>42</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem*, p. 12.

<sup>43</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem*, p. 20.

Tal estado de cosas explica, según ella, que el gobierno provisional de la República, presidido por Teófilo Braga, entienda que el problema de la escuela primaria y la cultura popular sea uno de los más apremiantes por resolver. La promulgación de la Ley de Educación de José d'Almeida (29 de marzo de 1911) y la creación del Ministerio de Instrucción Pública en 1913, aparecen como una firme esperanza, aunque reconoce que el esfuerzo de los republicanos portugueses requiere perseverancia, ilusión, tiempo y recursos económicos importantes, así como un constante combate contra «el grosero capricho del caciquismo político»<sup>44</sup> y contra la lacra del analfabetismo<sup>45</sup> y una dedicación especial a la formación de los maestros, clave de la reforma de la enseñanza primaria. Pestana no duda en reconocer, finalmente, «La República, a pesar de sus excelentes propósitos, no ha tenido aún tiempo ni fondos para crear una escuela primaria modelo, que sirva de campo de experiencias y que señale una orientación firme para ulteriores iniciativas»<sup>46</sup>.

En capítulos posteriores analiza la reforma de los Liceus y del conjunto de acciones culturales y formativas a ellos vinculados, como es el caso de la introducción de la coeducación, las asociaciones de participación juvenil, la formación pedagógica de los profesores de educación secundaria, y otras. «Todo esto parece indicar que el momento actual, de laboriosa transformación, prepara a la generación venidera en Portugal una segunda enseñanza que garantice el fortalecimiento de la raza y su integración en el valor total de la civilización»<sup>47</sup>.

La República portuguesa también se ocupa de la reforma de la universidad. Por ley de 19 de abril de 1911 mantiene y reforma la única universidad hasta entonces existente en Portugal, la de Coimbra, y crea las de Lisboa y Oporto, a partir de instituciones ya existentes de menor relevancia. También se inician reformas en Museos y Bibliotecas, y se establecen las Escuelas Normales Superiores de Coimbra y Lisboa, imprescindibles para el conjunto de la reforma educativa portuguesa. «La enseñanza universitaria, como todas las demás ramas del árbol de la enseñanza, atraviesa en este momento, en Portugal, un periodo de afanosa transición. Los elementos viejos que aún quedan, y que no pueden ser separados inmediatamente, son, sin duda, una rémora contra el mundo nuevo que se yergue, deseoso de conquistarlo todo. Dentro de pocos años se verán a flor de tierra progresos positivos que ahora no son sino una tímida aspiración, porque sobre ellos pesa una tradición arcaica, todavía sustentada por fuertes raíces»<sup>48</sup>.

La autora dedica los últimos capítulos de su obra al estudio de la enseñanza industrial, comercial, artística, la enseñanza agrícola en Portugal, así como a otras iniciativas de atención a la infancia, entre las que destaca los tribunales para niños, y en particular la denominada por el gobierno republicano portugués «Tutoría de la infancia».

Las conclusiones de la obra son para retomar la idea básica del esfuerzo emprendido, las dificultades encontradas por la República, los logros ya alcanza-

<sup>44</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem.* p. 25.

<sup>45</sup> «Mantiene la República más de 100 cursos nocturnos y más de 200 escuelas ambulantes, que recorren el país dando cursos diurnos y nocturnos. Esta lucha contra el analfabetismo, lucha en la cual toda la nación, gobernantes y gobernados, tiene una vibración unísona, es un espectáculo imponente y hermoso», Cfr. IDEM, *Ibidem.*, pp. 31-32.

<sup>46</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem.*, p. 31.

<sup>47</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem.*, p. 91.

<sup>48</sup> Cfr. PESTANA, A., *Ibidem.*, p. 106.

dos: en lo presupuestario, la organización del Ministerio de Instrucción Pública en 1913, las campañas de alfabetización, el logro de la neutralidad religiosa de la escuela pública, la coeducación, la creación de asociaciones juveniles de participación social, el inicio de las reformas de los Liceus, de las universidades y de las Escuelas Normales.

En suma, este informe de Alicia Pestana es una apuesta decidida por la política escolar de la Primera República de Portugal, y así lo hace presente a las autoridades españolas, y al público en general a través de la edición del mismo en 1915. La visión que difunde de la educación y de la pedagogía portuguesa de 1914 al público español, y en especial a los más interesados en el ámbito de los políticos de la educación, los intelectuales y pedagogos españoles, los maestros y lectores en su conjunto, es sobre todo de expectativa y esperanza ante los cambios que parece se avecinan o ya se han iniciado desde la instauración de la República Portuguesa en 1910.

Cabe preguntarse a continuación si la imagen que Alice Pestana traslada a España de la educación portuguesa de principios de siglo, en el momento concreto de implantación de la República de 1910, se corresponde o no con lo real, si es correcta, o si se trata de una visión interesada, favorable, desacertada o deformada de la misma.

Si nos atenemos al notable cupo de estudios actuales que historiadores portugueses vienen publicando sobre la educación en Portugal en la etapa objeto de nuestro estudio (citamos, entre otros, a Rogerio Fernandes, Antonio Nóvoa, Aurea Adão, María Cândida Proença, Joaquim Pintassilgo, J. Ferreira Gomes, Antonio Candeias)<sup>49</sup>, se pasa de algún lacónico comentario sobre los éxitos y fracasos educativos de la República portuguesa de 1910<sup>50</sup>, a otras valoraciones más entusiastas (Antonio Nóvoa habla de este periodo como 'edad de oro' para los profesores), y a otras más equilibradas (este es el caso de Rogerio Fernandes<sup>51</sup> y la espe-

<sup>49</sup> Cfr. PRIMERO: *Encontro de História da Educação em Portugal*. Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1987; NOVOA, Antonio; RUIZ BERRIO, Julio (eds.): *A História da Educação em Espanha e Portugal*. Lisboa, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, 1993; ADAO, Aurea: *O estatuto sócio-profissional do professor primário em Portugal (1901-1951)*. Oeiras, Instituto Gulbenkian de Ciência, 1984; CANDEIAS, António: *Educar de outra forma. A Escola-Oficina núm. 1 de Lisboa, 1905-1930*. Lisboa, Instituto de Inovação Educacional, 1994; FERNANDES, Rogerio: *Uma experiência de formação de adultos na primeira República. A Universidade Livre para educação popular (1911-1917)*. Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1993; ÍDEM: *Bernardino Machado e os problemas da instrução pública*. Lisboa, Livros Horizonte, 1985; NOVOA, António: *Les temps des professeurs. Analyse socio-historique de la profession enseignante au Portugal (XVIII-XXe siècle)*. 2 vols. Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1987; PINTASSILGO, Joaquim: *República e formação de cidadãos. A educação cívica nas escolas primárias da primeira República Portuguesa (1910-1926)*. Lisboa, Ed. Cilibri, 1998; PROENÇA, María Cândida: «O advento do republicanismo e a escola republicana (1890-1926)», pp. 123-144, en ESCOLANO, A.; FERNANDES, R. (eds.): *op. cit.*; ÍDEM (coord.): *O sistema de ensino em Portugal. Séculos XIX-XX*. Lisboa, Ed. Colibri, 1998.

<sup>50</sup> Así, «El esfuerzo educativo de la primera República (1910-1926) no dio resultados significativos debido a la inestabilidad política y las dificultades económicas», Joaquim FERREIRA GOMES: «Una perspectiva histórica del sistema educativo portugués», *Historia de la Educación*. 4 (1985) p. 360.

<sup>51</sup> «Se é um facto que a obra educativa da Primeira República nao foi, em muitos casos, além da intenção legislativa, o seu balanço nao está ainda devidamente realizado. Ele nao poderá congir-se, de resto, às realizações governamentais mas alargar-se à intensa actividade dos poderes locais e da iniciativa particular benévola, que, na continuidade de uma tradição brilhante, deixou atrás de si realizações de alto merito. Nao obstante as limitações decorrentes da natureza pequeno-burguesa do poder republicano, a educação nacional sofreu assinaláveis transformações», cfr. FERNANDES, Rogerio: *Bernardino Machado...*, *op. cit.*, p. 202.

cialista en el tema María Cândida Proença)<sup>52</sup>, que suelen coincidir con el informe y planteamientos que en los inicios de la República portuguesa hace llegar a España Alice Pestana.

En cualquier caso, la obra que comentamos se refiere a un momento determinado del proceso de reformas escolares republicanas, no a su conjunto, por lo que a nuestro parecer tiene valor ante todo como testimonio histórico directo, como informe de situación. También puede ser interpretada la monografía que publica en 1915 la Junta para la Ampliación de Estudios como balance de lo precedente en la educación portuguesa, y más si cabe como deseo y expectativas de cambio en Portugal y en España, dado que en la personalidad de Alice Pestana es la Península Ibérica un elemento cultural y político concebido de manera muy integradora.

#### 4. Consideraciones finales.

Del conjunto de aspectos que han ido apareciendo en este trabajo, nos parece de interés destacar de forma resumida algunas reflexiones fundamentales.

1. Los intelectuales españoles de la época que nos ocupa, en realidad la conocida como la de la Restauración monárquica en su conjunto, conocen la vida literaria e intelectual portuguesa, y en menor grado el estado real y los intentos de reforma del sistema escolar de Portugal y su producción pedagógica. En determinadas fechas, sobre todo con motivo de las reformas y debates escolares de la primera República portuguesa, parecen vivamente interesados por lo que pudiera suponer de referente para posibles cambios en la escuela y la educación españolas, tan necesitada y sensibilizada hacia ellos, en particular después del desastre de 1898 y el movimiento posterior de opinión favorable a la mejora de la escuela y la educación del pueblo español.

Es cierto que se trata de un sector minoritario el que se aproxima a la cultura y la educación de Portugal, porque para la mayoría de los medios sociales y culturales españoles Portugal sigue siendo desconocido y prevalece el desinterés hacia lo que sucede tras la raya. Pero también hay que reconocer que se ha iniciado un proceso nuevo de aproximación, como hacía siglos que no se producía, que trata de superar visibles e invisibles barreras de incomunicación motivadas por razones históricas de larga duración que son de todos bien conocidas, que habría que remontar hasta el origen y nacimiento de Portugal en la Edad Media, y sobre todo a los 60 años de integración de Portugal en el Imperio español en la etapa de Felipe II y sucesores, sin poder olvidar las largas y recurrentes guerras, enfrentamientos e invasiones que masacran con inusitada persistencia las relaciones comerciales, políticas y culturales a ambos lados de la frontera.

Junto a escritores españoles como Unamuno o Juan Valera, además del ambiente próximo a Giner de los Ríos, desde el lado portugués hay que recordar las figuras de Adolfo Coelho, Teófilo Braga, Bernardino Machado y en particular Alice

<sup>52</sup> Dice esta investigadora en el trabajo ya citado, p. 144, «A 1ª República foi atravessada por convulsões políticas e crises económicas, vicissitudes que estão na origem da modéstia dos resultados de muitas das realizações educativas republicanas, embora se possa considerar que o balanço foi positivo principalmente no campo das iniciativas particulares».



Pestana entre el grupo de intelectuales que más contribuyen a dar a conocer, a sensibilizar y a valorar la cultura, la educación y la pedagogía portuguesa en la España de entresiglos.

2. Sin ningún género de dudas, y una vez estudiados algunos de los canales más representativos de la difusión de Portugal, su educación y pedagogía en España, puede afirmarse que la ILE ha resultado un factor institucional, un ambiente humano e intelectual, determinante y principal. Es decisivo el clima de aproximación y aceptación a lo portugués, a su cultura y educación, que se gesta en el núcleo institucionalista madrileño, pero que con persistencia se va extendiendo por universidades, institutos y otros establecimientos educativos de la España de la época de la Restauración.

Las palabras del prestigioso profesor y político republicano portugués Bernardino Machado, escritas desde su exilio en Bayona en 1930, lo confirman de manera rotunda.

«A Institución Libre de Enseñanza era um centro cordial d'estreitamento dos laços de vizinhança e d'amizade entre Portugal e Espanha. D, Francisco, seu irmao D. Hermenegildo, e os seus companheiros, D. Manuel B. Cossío e D. Ricardo Rubio, estancçavam freqüentemente entre nós nas ferias. O «Boletín de la Institución Libre de Enseñanza» publicava artigos de professores nossos, principalmente do sábio filólogo F. Adolfo Coelho. Nele se inseriram em lingua portuguesa as minhas "Notas dum pae". Dom Francisco redigiu uma monografía magistral sobre a arquitectura do monumento de Batalha no interessante Guia de Portugal que com D. Hermenegildo compoz. Ainda não se descreveram melhor as belezas da região artística de Batalha e Alcobaça. E.D. Francisco, que estudara a preceito, como tudo, a primorosa arte industrial do seu pais, tinha un verdadeiro enlêvo pela cerâmica das Caldas da Rainha na estilisação original de Bordalo Pinheiro. Formosos exemplares dessa nossa loiça tão característica adornavam a sua sala de trabalho. Com que saudades recordo as nossas interminaveis cogitações junto á sua escrivaninha!. A Institución convertese para mim numa segunda familia: creio ter hoje o decanado d'idade dos professores honorários. Fui, anos seguidos, no delicioso outono de Madrid, um fiel devoto do seu lar encantador no antigo passeio do Obelisco. Ali convivi de perto com as primeiras personalidades da arte, sciência, pedagogia e política d'Espanha, todas cheias de simpatia pelas nossas reivindicaciões democráticas»<sup>53</sup>.

Inicialmente se produjo una estrecha relación intelectual y afectiva entre Francisco Giner de los Ríos y Bernardino Machado, personalidades ciertamente exquisitas y de gran relevancia intelectual<sup>54</sup>. Estos primeros contactos en torno a 1880

<sup>53</sup> Cfr. *Alice Pestana (1860-1929). In memoriam*. Madrid, R. Rojas, 1930, pp. 35-36.

<sup>54</sup> La personalidad y la obra de F. Giner de los Ríos son más conocidas, sobre todo a partir de obras como las de Cacho Viu, o la más reciente de Jiménez Landi, ya citada. Sobre Bernardino Machado disponemos de algunos testimonios de coetáneos suyos, incluso de los que discrepan políticamente, que coinciden en señalar el encanto personal que transmite este intelectual republicano. «Machado est un homme d'une affabilité séduisante. Son sourire possède un charme exquis, une cordialité enveloppante. Il est irréprochablement correct à tous égards. Chef de famille, il donne à ses enfants l'exemple le plus éloquent de la douce autorité d'un père, de l'amour fidèle d'un mari, d'un grand éducateur par le coeur et par l'esprit... Machado séduit par sa barbe blanche élégamment taillée, par sa redingote de bonne coupe, par son haut de forme, par sa distinction personnelle, par ses belles qualités présidentielles», cfr. RIBEIRO LOPES, Arthur: *Histoire de la République Portugaise*. Paris, Les Oeuvres Françaises, 1939 (2<sup>a</sup> edic.), p. 120.

Este es uno de los comentarios finales de Rogerio Fernandes a la obra pedagógica de Bernardino Machado, «Defensor vigoroso da escola antifascista e democrática, dos ideais do ensino baseado na

cuajaron en sólidas conexiones personales e institucionales con otros exponentes intelectuales portugueses y españoles. En el caso de España todo el ambiente que circunda la ILE (Congresos de Pedagogía, Museo Pedagógico, Junta para la Ampliación de Estudios, BILE y otras revistas y publicaciones de tono e influencia institucionista) resultó clave para introducir y difundir los problemas de la educación y la pedagogía tal como se producían y desarrollaban en Portugal.

Especial atención mereció a los institucionistas el esfuerzo educativo que trataba de impulsar la Primera República de Portugal entre 1910 y 1926, proceso por el que se mostraban muy interesados por las expectativas de cambio escolar que suscitaba en los sectores más progresistas de la pedagogía española. La persona que lleva a efecto esta tarea con brillantez y delicadeza es, de nuevo lo repetimos, Alice Pestana, colaboradora directa de la ILE, española de adopción, pero quien nunca renuncia a contribuir a la mejora de la educación en Portugal, su nación de origen.

3. Desde la perspectiva comparada que hemos intentado introducir en este trabajo, se aprecia que los artículos, escritos y monografías publicados en España en la época de nuestro estudio, y los que son estrictamente referentes al tema escolar y educativo de Portugal, ofrecen una orientación y estructura mucho más descriptivas e informativas que valorativas-comparativas, como por otra parte ocurre con otros países del entorno europeo. Los análisis comparativos sobre los sistemas escolares y la educación en la Europa de principios de siglo XX adolecen, desde una interpretación crítica de hoy, del defecto recurrente de la pura descripción-información sin apenas atreverse a una interpretación comparativa de los procesos. Por lo tanto no es un caso aislado el que observamos al referirnos a la educación en Portugal, sino que el fenómeno es mucho más generalizable.

Los informes comparados sobre la educación y la escuela portuguesa, tal como se reciben y presentan al público español, con frecuencia son elaborados por autores que no son españoles, como destaca la obra citada de Velloso Santisteban. Además, si se compara la producción y publicaciones relativas a la educación en Portugal con las relativas a la de otros países del mundo, constatamos que de 129 obras anotadas entre 1900 y 1930, solamente 14 hablan de la educación en Portugal, y de ellas estrictamente dos (la de A. Pestana y la de J. Nombela) se acotan monográficamente y exclusivamente a la educación en Portugal. El resto de las que hacen referencia a la educación en Portugal lo hacen en el marco general de informes escolares de varios países, uno de los cuales es Portugal.

En esta misma dirección comparativista de investigación sería de enorme interés poder disponer de la cara inversa del problema planteado. Es decir, si pudiéramos consultar un trabajo semejante, pero desde la perspectiva de la presencia y el conocimiento de la educación y la pedagogía española en Portugal en la misma etapa objeto de investigación, sin duda, podríamos alcanzar conclusiones mucho más significativas sobre las relaciones mutuas de corte pedagógico en la península Ibérica en el largo periodo de entresiglos. Al menos nosotros no conocemos ningún estudio específico, por lo que sólo nos queda la invitación a su elaboración y

razao e na ciência, fortemente vinculado aos problemas nacionais, à vida e ao trabalho, incorporando os mais altos valores do património cultural e científico, e, por isso mesmo visceralmente patriótico e humanista, eis o sentido da luta de Bernardino Machado em defesa dos interesses das classes populares e das camadas intermedias», cfr. *Bernardino Machado e os problemas... op. cit.*, p. 214.

posterior consulta, para alcanzar una crítica conjunta más depurada que la que por ahora podemos ofrecer.

4. Una última consideración, para volver a recordar que el interés dominante de lo escrito y difundido en España sobre la educación en Portugal se centra en las reformas escolares que impulsa la Primera República Portuguesa. Es seguro que notables republicanos portugueses como Teófilo Braga o Bernardino Machado tienen interés por difundir sus propuestas. Es más que probable que los intelectuales y pedagogos españoles que se aproximan a la educación del Portugal republicano, además de proclamarse filo-republicanos en varios casos, están sobre todo interesados en afianzar contactos pedagógicos con otros países con el objeto de impulsar la reforma cualitativa de la escuela y la educación en España, ya por entonces orientada en la dirección que genéricamente puede considerarse parte del movimiento de la Escuela Nueva europea y norteamericana. La dirección que toma la vida política portuguesa a partir de 1926, y sobre todo desde 1929, es evidentemente antagónica a la que inicia España en 1931 con la Segunda República. Por tanto, siendo intereses políticos y educativos contrapuestos, no es extraño que el debate y las reformas pedagógicas españolas se orienten hacia otras iniciativas más proclives.

En cualquier caso, la vía de la cultura, la pedagogía y la educación parece haberse convertido por entonces en una senda clara y decidida para romper una larga y oscurantista trayectoria de olvidos mutuos, de desconocimiento generalizado de ambos pueblos en casi todos los terrenos. El acercamiento entre España y Portugal, al menos desde el análisis de lo percibido en la España de la Restauración, era algo deseado y posible, desde luego en determinados círculos científicos y pedagógicos, como creemos haber puesto de manifiesto. Tal vez hoy ya resulta más normal y posible la aproximación y conocimiento mutuo en todos los terrenos, pero debe afianzarse en el del estudio y la colaboración científica<sup>55</sup>.

## Anexo

### Artículos publicados en el BILE relativos a Portugal

A CAPITAL: «Diario de Lisboa. Febrero de 1915. Don Francisco Giner de los Ríos», XLII (1918) 351-352.

A LUCTA: «Diario de Lisboa. 19 de febrero de 1915. Don Francisco Giner. In memoriam», XLII (1918) 348-49.

BLANCO SUÁREZ, Pedro; VACA, D: «Las bibliotecas y los archivos públicos de Portugal», XVII (1893) 76-80.

\* BRAGA, Teófilo: «Sobre o ensino da litteratura em Portugal», XVI (1892) 369-371.

BRAGA, Teófilo: «Caiel», LIV (1930) 26-28.

CALDERÓN, Salvador: «Trabajos de la subcomisión hispano-lusitana en el Congreso geológico de Bolonia», VI (1882) 142.

CASO, José de: «El método de lectura de Joao de Deus», IV (1880) 57-58.

COELHO, Adolfo: «Notas mitológicas: el tangro-mangro y los turanios», VII (1883) 37-41.

COELHO, Adolfo: «Los elementos tradicionales de la educación», VIII (1884) 89-92; 106-109; 121-122; 140-141; 172-175; 184-187; 234-235; 254-255; 282-284; 346-348.

<sup>55</sup> Cfr. HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Colaboración científica en Historia de la Educación entre España y Portugal», pp. 297-303, en ESCOLANO, A. y FERNANDES, R., *iam cit.*

- COELHO, Adolfo: «La enseñanza histórica, filológica y filosófica en Portugal», XXV (1901) 257-262; 289-296.
- COELHO, Adolfo: «Organización del curso superior de letras de Lisboa», XXVI (1902) 33-39.
- \* COELHO, Adolfo: «Educação e pedagogia», XXVI (1902) 193-206; 229-233.
- COELHO, Adolfo: «Los fines y los medios de la educación popular», XXVII (1903) 321-330.
- COELHO, Adolfo: «La pedagogía del pueblo portugués», XXVII (1903) 193-201; 224-231.
- COELHO, Adolfo: «Las fases de la educación y el lenguaje», XXVIII (1904) 65-72; 97-100.
- \* COELHO, Adolfo: «O plano da instrucção geral na Grecia antiga», XXVIII (1904) 161-169.
- \* COELHO, Adolfo: «O plano da instrucção geral na Roma antiga», XXVIII (1904) 193-203; 224-230; 367-372; XXIX (1905) 1-12.
- \* COELHO, Adolfo: «Os exercicios militares na escola», XXXV (1911) 11-15; 44-47.
- COELHO, Adolfo: «La enseñanza de la moral en los institutos», XLVII (1923) 97-102; 135-139.
- CONGRESO: «El pedagógico hispano portugués y americano», XVI (1892) 325-332.
- COSTA, Joaquín: «Los dioses infernales de Lusitania», V (1881) 52-54; 59-61; 98-101.
- COSTA, Joaquín: «Escuelas ambulantes en Portugal», VI (1882) 228-29.
- COSTA, Joaquín: «Los franceses en el Zaire y las reclamaciones de Portugal», VI (1882) 252-253.
- COSTA, Joaquín: «Geografía botánica de la península», VI (1882) 244.
- COSTA, Joaquín; REPARAZ, Gonzalo: «La Guinea portuguesa», VI (1882) 244.
- COSTA, Joaquín; STORR, Angel: «Los portugueses en Africa: estaciones civilizadoras: tratado de Lourenço Marques: ferrocarril a Transwaal», VI (1882) 25-26.
- COSTA, Joaquín: «El reino del Congo según D.F. de Acebedo», VII (1883) 28-30.
- D'AZEVEDO, Antonio: «La evolución del derecho penal portugués», XIII (1889) 252-54; 266-70; 283-86; 300-303.
- EDITORIAL: «Alice Pestana. 24 de diciembre de 1929», LIII (1929) 353.
- GINER DE LOS RÍOS, Francisco: «El curso superior de letras de Lisboa», III (1879) 97-98; 105-106; 115-116.
- GINER DE LOS RÍOS, Francisco: «Rápida ojeada a los Museos de Lisboa», IV (1880) 105-106.
- GINER DE LOS RÍOS, Hermenegildo: «Biografía: Joao de Andrade Corvo», T. VI (1882) 140.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos: «Curioso percance de Gomara de Anveres», XI (1887) 139-143.
- LABRA, Rafael María de: «El Marqués de Pombal», XI, (1887) 357-360; 376-381.
- LABRA, Rafael María de: «El Marqués de Pombal: carácter general de sus reformas», XII (1888) 13-16; 26-31; 43-47; 61-64.
- LABRA, Rafael María de: «Los resultados del congreso pedagógico de 1892», XVIII (1894) 161-173; 207-215.
- LANDA, Rubén: «La enseñanza secundaria en Portugal», L (1926) 203-209; 247-250.
- LANDA, Rubén: «Estado actual de la segunda enseñanza en Portugal», XLVI (1922) 237-246.
- MACHADO, Bernardino: «Introducción a la Pedagogía», XVI (1892) 289-93; 312-17.
- \* MACHADO, Bernardino: «A reforma da instrucção secundaria», XIX (1895) 225-229.
- \* MACHADO, Bernardino: «Notas d'um pae», XX (1896) 289-96; 321-24; XXI (1897) 101-104; 134-136; 161-163; 193-198; 226-232; XXIII (1899) 161-173; 193-197; 225-230; 301-305; 321-324; 357-365; XXIV (1900) 357-362; XXV (1901) 10-12; 37-43; 75-77; 109-112; 138-143; 167-173; 204-211; XXVII (1903) 262-266; 296-299; 365-369.
- \* MACHADO, Bernardino: «A socialisação do ensino», XXII (1898) 321-323.
- MACHADO, Bernardino: «La pedagogía en la Universidad de Coimbra», XXIV (1900) 64-70; 235-242; 324-327.
- \* MACHADO, Bernardino: «A universidades e a nação», XXVIII (1904) 289-297.
- MACHADO, Bernardino: «La Academia y la política», XLI (1917) 257-59.
- MACHADO, Bernardino: «Alicia Pestana», LIV (1930) 124-126.

- \* MELIDA, José Ramón: «O dialecto mirandez, de Leite de Vasconcellos», VII (1883) 108-109.
- PESTANA, Alice: «La enseñanza agrícola de la mujer», XXV (1901) 225-228.
- PESTANA, Alice: «Dos obras de regeneración», XXVI (1902) 21-24; 54-57.
- PESTANA, Alice: «El feminismo en Bélgica», XXVII (1903) 278-280.
- PESTANA, Alice: «Josefine Butler», XXXI (1907) 245-252.
- PESTANA, Alice: «Notas pedagógicas de una excursión», XXXIII (1909) 321-329.
- PESTANA, Alice.: «Observaciones sobre la enseñanza del inglés», XXXVI (1912) 193-199; 234-242.
- PESTANA, Alice: «La mejor obra de la República portuguesa», XXXIX (1915) 225-228.
- PESTANA, Alice: «La enseñanza primaria y normal en Portugal», XXXIX (1915) 264-273.
- PESTANA, Alice: «Un tribunal para los niños», XXXIX (1915) 356-360.
- PESTANA, Alice: «Cómo funciona en Portugal la justicia para los niños», XL (1916) 153-156.
- PESTANA, Alice: «La tutela correccional de menores», XLI (1917) 103-III; 129-139; 170-174.
- PESTANA, Alice: «La escuela de detención», XLII (1918) 38-40.
- PESTANA, Alice: «Peligros del dualismo en la teoría de la fatiga», XLII (1918) 98-100.
- PESTANA, Alice: «Relación de la delincuencia juvenil con las industrias callejeras», XLII (1918) 136-138.
- PESTANA, Alice: «Tribunales para niños», XLII (1918) 184-186.
- PESTANA, Alice: «La primera enseñanza en Portugal», XLII (1918) 193-196.
- PESTANA, Alice: «Reeducación de los mutilados de guerra: El Instituto de Santa Isabel, en Lisboa», XLII (1918) 271-274.
- PESTANA, Alice: «La guerra y los niños», XLII (1918) 321-324.
- PESTANA, Alice: «El protectorado del niño delincuente. En memoria de Don Francisco», XLIV (1920) 62-63.
- PESTANA, Alice: «El protectorado del niño delincuente», XLIV (1920) 100-105.
- PESTANA, Alice: «El protectorado del niño delincuente», XLVII (1923) 104-108.
- PESTANA, Alice: «Justicia especial para los niños», XLVII (1923) 166-169.
- PESTANA, Alice: «En la Casa-Escuela Concepción Arenal», XLVIII (1924) 14-15.
- PESTANA, Alice: «El tribunal especial para niños», XLIX (1925) 40-42.
- PESTANA, Alice: «La minoría de edad penal», XLIX (1925) 149-151.
- PESTANA, Alice: «El protectorado del niño delincuente», L (1926) 76-80.
- PESTANA, Alice: «Eça de Queiroz», LIV (1930) 54.
- PITRE, Giuseppe: «La «Etnographia portugueza» del profesor Coelho», VII (1883) 106-107.
- QUIROGA, Francisco: «La enseñanza de la minería y de la química en Portugal», XVII (1893) 165-170.
- RAMOS, Manuel: «Una evocação», L (1926) 126-128.
- REPARAZ, Gonzalo: «Exploraciones portuguesas en Moçambique: expedición al Nyassa», VI (1882) 243.
- REPARAZ, Gonzalo; COSTA, Joaquín: «Portugal en Africa», VI (1882) 242-244.
- RUBIO, Ricardo: «La instrucción pública en Portugal», IX (1885) 92-94.
- SAMA, Joaquín: «Nuestros alumnos en Portugal», XIX (1895) 57-63.
- VIANNA, Antonio: «La educación física en Portugal», XI (1887) 145-148.

\* Artículos escritos y publicados en lengua portuguesa.